

ct

Taihú (Cabaret Oriental)

de
José Cruz

(fragmento)

II. MANTÓN DE MANILA

(TAIHÚ, niña gitana de ojos rasgados, desgrana sus amoríos ante UNO y DOS, viejos chinos a la puerta de la floristería de CHANGTSE.)

TAIHÚ

*La luna lucía un rostro
Mordido por mil antenas
Y un viento de negra espada
Pellizcaba a las estrellas.
Era tarde. Yo volvía
De mi ronda con la pena
De veinte rosas sin dueño
Columpiándose en mi cesta.
De pronto. ¡La Policía!
Redada. Yo no sé a cuenta
De qué los municipales
Iban tocando retreta.
En esto que dos maderos
Me engancharon por la cesta:
“¡Alto, chinita! ¡Papeles!”
“Mi no entender. Extranjera”.
Perlas de sangre mis rosas
Cayeron sobre la acera.
De pronto un golpe. Tejieron
Su telaraña las piedras
En el aire detenido
De los cristales: pelea.
“¡Dejadla tranquila, cerdos,
y buscaros a otra presa!”.
(Eran voces que, de lejos,
se alzaban en mi defensa.)
Y de pronto, entre el gentío,
Destaca una silueta.
“Sube a esta burra conmigo
y huyamos a la carrera”.
“¿Y tú quién eres?” le digo.
“Tu salvador y esta vespa
la yegua que ha de llevarnos
a donde nadie nos vea”.
Yo dudé pero la cosa
No estaba para monsergas.
Así que brinqué de un salto
Sobre el lomo de la bestia.*

*¿Lo demás? ¿Pa qué contarlo?
Levantando polvareda
Pusimos tierra por medio
Y el corazón por bandera.
¡Olé!*

(Culmina su romance con una pose aflagantada, pero UNO y DOS parecen estar a otra cosa.)

UNO
¿Para qué tantos ladrillos?

DOS
Una muralla tiene que ser alta y contundente.

UNO
¿Aunque tape al sol?

DOS
En esta calle sólo hay dos aceras y las dos a la sombra. *(A TAIHÚ)* Perdona, ¿decías que tiene veinte años?

TAIHÚ
Como veinte soles.

DOS
Y que es español.

TAIHÚ
Gitano. Por los cuatro costaos. Le pienso y es como si me hicieran cosquillas en el alma.

UNO
Se te ve enamorada.

TAIHÚ
Hasta las trancas.

DOS
¿Y él te quiere?

TAIHÚ
Me mira a los ojos muy serio y me dice...

(Se materializa la silueta desgarbada de TONÑO, que se está liando un peta.)

TONÑO
Jo, tía, flipo contigo. Pero flipo cantidad. ¿Cómo será que flipo tanto?

TAIHÚ

Lo dicen por los mentideros y en boca de tos está que soy muy zalamera y muy mujer y más apañá que una virgen trianera.

DOS

A tu padre le va a gustar ese novio tuyo.

TAIHÚ

No me hables de mi padre, mala puñalá le den, que me entra un coraje.

TOÑO

Es un mal rollo, tía. Un rollo chungo.

UNO

Tiene ideas antiguas.

DOS

Y una pistola.

UNO

Las ideas antiguas se llevan muy bien con las pistolas. *(Tras meditarlo.)* Y las modernas también.

TAIHÚ

Por eso es que te tienes que marchar, gitano de mis entretelas, aunque se me abran las carnes al decirnos adiós. Él no puede enterarse, que si se entera... ¡menuda papeleta! Lo nuestro es secreto... *(Mira a los CHINOS.)* Pero secreto a voces...

*Que al final todo se sabe
Como ya dice el refrán
Y que no hay puertas pal campo
Ni vallas pa la verdad.*

UNO

Me da que no hay apuesta.

DOS

¿Te retiras?

TAIHÚ

¡Ay qué crucecita la que llevo a la espalda, Toño! Vete. No retrases más este dolor que me come por dentro.

TOÑO

Espera que me termine el peta. Es un polen...

TAIHÚ

Que no y que no y que no. Que esa cólera puesta en pie, y no lo nombro porque si lo nombro se me

encienden hasta las puntas de las pestañas, se acerca con la fuerza de un ciclón. Ya le siento los pasos y, como un ramalazo de mal aire, me llega su tufillo a chop-suey.

TOÑO

Taihú...

TAIHÚ

Toño...

TOÑO

Yo hablaré con él.

UNO

¿Eso dijo?

TAIHÚ

Eso dijo.

UNO

Doblo la apuesta.

DOS

La triplico. ¿Qué puede decir ese desgraciado?

TOÑO

Le diré que hay un menda, un buen menda, que se pone a cien con su hija, que sería capaz de hacer cualquier cosa por ella. Le diré que me molas, que te quiero.

TAIHÚ

Eso tiene mucho peligro, mi arma. Peligro para ti. Soltar ese toro ennegrecido, bragado y empitonado de la verdad. Puedo imaginarlo perfectamente, como si ya lo hubiera sufrido. Clavaría sus ojos en mi, como dos banderillas... Saldría como un loco a la noche, relamiéndose, esperando el momento de vernos juntos y en los medios pues soy mujer y débil y ya no sé vivir sin ti. Yo entonces buscaría tus brazos y, ya puestos, todo lo demás. Porque de perdidos, al río. Volvería a verte y te entregaría el loto... mi loto... que si el mal está hecho, bien vale disfrutar la faena completa. ¿Me sigues?

TOÑO

Solo he pillado el final de la corrida. Anda, dale un tirito a esto y pasa de darle vueltas a la olla. No te emparanoies. Algún día tendrá que enterarse.

TAIHÚ

No es bueno meter bulla a las cosas.

TOÑO

Me planto delante del chino y le suelto: “Colega...bueno, o suegro... o como coño sea... quiero a su hija. La quiero, la quiero...”

TAIHÚ

¿Una jartá?

TOÑO

Una jartá. Y luego tú aparecerás con unas birras y estarás muy guapa, muy guapa, con tu mantón y con esto. *(Le da una sortija.)*

TAIHÚ

¡Qué calavera más salá!

UNO

Pareces una novia. *(A DOS)* ¿No te echas a temblar?

DOS

Ve a por más cemento. Esa sortija no dice nada.

UNO

Pronto serás una señora, Taihú.

DOS

Sí. La señora de García o López...

TAIHÚ

O Heredia.

UNO

Suena bien. Imagínatelo en tu buzón.

DOS

A Changtsé le van a faltar balas.

TOÑO

Y luego nos cogemos la moto y te me llevo...

TAIHÚ

¿A dónde, a Sevilla?

TOÑO

A eso no sé. Pero a Alcobendas... Y te enseño mi quelí.

TAIHÚ

¿Eso queda muy lejos?

TOÑO

¿Tú sabes esas torres torcíás que hay al final de Madrid? Pues más allá...

TAIHÚ
¿Más allá?

TOÑO
Taihú...

TAIHÚ
Mi padre te mataría y luego me mataría a mí. Nos haría trocitos pequeños y se los daría de comer a los patos del parque.

TOÑO
¿Tú quieres que me abra?

UNO
¿Se abrió?

TAIHÚ

Yo quiero que te vayas, Toño. Tienes que irte ya.
TOÑO
Termino de fumarme el peta y me piro... ¿Te hace?

TAIHÚ
Vendrá esta noche a mi puerta... (*A TOÑO*) ¡Ay, Toño... no me busques!

DOS
¿Te acompaña en la ronda?

TAIHÚ
Sí... (*A TOÑO*) ¡Quieto, parao!

TOÑO
Si te tengo pillá y no te suelto.

TAIHÚ
Nunca...

UNO
¿Y a qué hora será eso?

TAIHÚ
Cuando salga la luna... (*A TOÑO*) Tú me das un chiflío y bajo.

DOS
¿Cuándo salga la luna?

TOÑO
¿A las diez?

TAIHÚ
A las diez. ¡Malaje!

TOÑO
Esos morritos...

TAIHÚ
Me tiés enajená. Enajená...

(La fantasía se disipa y TAIHÚ se ve de nuevo ante los dos chinos perplejos.)

TAIHÚ
¡Ay, virgencita!